

La simulación como elemento transformador de la Educación Médica

La educación basada en simulación se ha destacado como una poderosa herramienta para mejorar la forma en que aprendemos y nos preparamos para el futuro. La simulación favorece una educación que debe adaptarse y reinventarse para que las generaciones futuras puedan enfrentar los desafíos que van transformando las ciencias de la salud día a día.

La educación tradicional se caracteriza por tener un enfoque pasivo de los estudiantes, no acorde con las demandas exigidas por una sociedad que se transforma continuamente obligada por los avances científicos y tecnológicos. La memorización de datos y la repetición de hechos son obsoletos en un mundo donde la información está al alcance de nuestros dedos a través de dispositivos electrónicos. En este contexto, la educación basada en simulación emerge como una alternativa innovadora y efectiva.

La simulación implica la creación de entornos seguros para el aprendizaje, ya sea de forma virtual o física, donde se imitan situaciones de la vida real, permitiendo a los estudiantes experimentar y aprender de manera activa, yendo más allá de la simple teoría y permitiendo la aplicación práctica del conocimiento.

Uno de los mayores beneficios de la educación basada en simulación es su capacidad para fomentar el aprendizaje experiencial. Los estudiantes pueden cometer errores y aprender de ellos en un entorno seguro y controlado, sin las consecuencias negativas que podrían surgir en situaciones reales. Esta estrategia promueve: el razonamiento clínico, la toma de decisiones y la resolución de problemas, de una forma creativa y consensuada de forma colaborativa con el equipo de trabajo; favoreciendo el manejo integral y la seguridad del paciente.

La educación basada en simulación ha demostrado ser un componente esencial para la formación de médicos, enfermeros y otros profesionales de la salud. En este sentido, la simulación no es un reemplazo de la educación tradicional, sino una estrategia poderosa que puede complementarla y mejorarla, llevándonos un paso más cerca de una educación verdaderamente transformadora.

"Por mi Raza Hablará el Espíritu"

Germán E. Fajardo Dolci

Director de la Facultad de Medicina de la UNAM